

Parlament de l'estudiant José M. Aznar

**Acte acadèmic de graduació
de la promoció 2019**

Barcelona, 6 de juliol del 2019



**Universitat
Pompeu Fabra
*Barcelona***

Profesores, familias, compañeros y compañeras,

En primer lugar, daros la enhorabuena a todos los que hoy, después de cuatro largos años, o cinco y un trimestre en caso de doble grado, os graduáis. Este tiempo que hemos pasado en la universidad no solo ha servido para formarnos, sino también para forjar amistades, vivir experiencias y crear recuerdos que nos acompañarán durante nuestra vida.

Volviendo la vista atrás, muchos recordaréis aquellos seminarios interminables, aquellos párrafos eternos e ininteligibles de las sentencias del Constitucional y del Supremo, aquellos exámenes antes y después de Semana Santa y los San Juanes envueltos en días de estudio, y lo que personalmente me ha resultado más (mejor me lo callo...), estar estudiando cuando nuestros compañeros de otras universidades ya estaban disfrutando del verano y haciéndonoslo saber, por cierto... A pesar de todos estos aparentes inconvenientes, estos años han sido fundamentales para nuestro desarrollo. Los profesores nos han introducido en el mundo jurídico y han sabido despertar nuestra curiosidad por lo que la justicia y el derecho pueden llegar a significar, trascendiendo las barreras del aparente aburrimiento.

Tengo que confesar que me resulta muy difícil resumir en los tres escasos minutos que dura este discurso todas las vivencias que hemos compartido durante estos años en esta casa; así que he decidido que no voy a hacerlo, porque me parece más importante reflexionar sobre otros temas que, quizás, personalmente me han dado que pensar.

Todos los que estamos aquí presentes de una manera u otra hemos crecido como personas, tomando conciencia de nuestra pertenencia a esta sociedad y de la responsabilidad que para con ella tenemos. Vivimos en un mundo lleno de injusticias, de violencia, de abusos de poder, de falta de empatía y de compasión, entendida en su justa definición, para con el prójimo y con nuestro entorno.

Cada día hay personas que son discriminadas, ya sea por razón de género, por su orientación sexual, por su origen o por sus creencias; cada día escuchamos noticias de abusos de los más poderosos sobre los más débiles; podemos ver que miles de personas tienen que huir de sus hogares destruidos para que unos pocos podamos vivir de un modo que ya no se justifica porque no es sostenible.

No podemos ignorar estas injusticias, no podemos darles la espalda y girar la cabeza; sobre todo nosotros que pretendemos relacionarnos con la justicia. Debemos intentar hacer de este mundo un lugar más justo, fomentar el respeto y la tolerancia para mejorar la convivencia de todas las personas que vivimos en él y las de nuestra especie con el resto de los seres que habitamos en nuestro maltratado planeta.

Toda esta reflexión nos conduce a la necesidad de ser conscientes que debemos trabajar para llenar de significado la palabra *justicia* y convertirla en algo vivo que sea la chispa que encienda el respeto y las ganas de construir un mundo mejor en el que todos podamos encontrar nuestro lugar.

Aunque siempre deberíamos dejar algún margen para el conflicto, mayormente *pa'* no quedarnos ociosos.

No me queda nada más que desearos a todos los que estáis aquí: ánimo, mucha suerte y que seáis felices; a vosotros docentes, agradeceros todo el esfuerzo y la dedicación que habéis invertido en nuestra formación y, por último, gracias también a nuestras familias y amigos, que nos han apoyado y aguantado nuestras neurosis a lo largo de estos años.

